

Verde Domingo VII del Tiempo Ordinario MR p. 421 (417) / Lecc. I, p. 283

Semana III del Salterio

Otros santos: [Eleuterio de Tournai, obispo y mártir; Jacinta Marto, niña vidente de Fátima. Beata Julia Rodzinska, religiosa de la Congregación de Hermanas de Santo Domingo y mártir.](#)

EL SERMON DE LA LLANURA

1 Sam 26,2. 7-9. 12-13. 22-23; Sal 102; 1 Cor 15, 45-49; Lc 6. 27-38

Las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy, que forman parte del llamado Sermón de la Llanura, no son meramente unos consejos sabios para vivir mejor. Constituyen una propuesta con consecuencias revolucionarias. La propuesta de Jesús o, más que propuesta, el mandato a sus seguidores, es la búsqueda de la instauración de una sociedad nueva. Se trata de una sociedad construida sobre las bases de unas relaciones absolutamente contrarias a las establecidas hasta el presente, una sociedad que puede prescindir de su división por clases dominantes y a la cual se llega por la eliminación sistemática de las estructuras y sistemas que están a la raíz de la división clasista. Las armas para llegar a ello no son la violencia, la fuerza y la mentira, sino el amor, la bendición -empezando por los enemigos- y la oración.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 12, 6

Confío, Señor, en tu misericordia. Se alegra mi corazón con tu auxilio; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

David no quiso atentar contra el ungido del Señor.

Del primer libro de Samuel: 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23

En aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: «Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo». Pero David replicó: «No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?».

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay. Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: «Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor». **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102, 1-2. 3-4. 8 Y 10.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice, al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. ***R/.***

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. ***R/.***

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.** Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Fuimos semejantes al hombre terreno y seremos semejantes al hombre celestial

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15,45-49

Hermanos: La Escritura dice que el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es Espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después. El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 27-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al

que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos.

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos, hermanos, a Dios todopoderoso con una oración tan pura y humilde, que merezca obtener lo que pedimos:

Por la santa Iglesia, extendida de Oriente a Occidente: para que el Señor la mantenga firme y confiada en medio de las contrariedades y tentaciones del mundo, *roguemos al Señor.*

Por los que tiene autoridad en el mundo, para que bajo su gobierno podamos vivir en paz y concordia glorificando a Cristo, nuestra esperanza, *roguemos al Señor.*

Por los que nos desprecian por causa de nuestra fe y por los que persiguen a la Iglesia: para que el Señor les conceda encontrar la verdad, *roguemos al Señor.*

Por los que estamos aquí reunidos en el nombre del Señor y por aquellos por los que

queremos orar, para que Dios nos conceda perseverar en la fe y nos reúna un día a todos en su reino, *roguemos al Señor.*

Padre clementísimo, que en Cristo nos has revelado tu amor gratuito y universal, escucha nuestras oraciones y danos un corazón nuevo, para que seamos capaces de amar a nuestros enemigos y de orar por los que nos injurian, tal como nos lo mandó tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 9, 2-3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

O bien: Jn 11,27

Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, el que tenía que venir al mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- La moral cristiana es una joya con muchas facetas. Una de ellas es la moral individual, que se focaliza en la vida de cada individuo, cómo vive el Evangelio, sus fuerzas y debilidades. Otra faceta es la moral ecológica, que dedica su esfuerzo a las relaciones entre los seres humanos con los demás seres vivos y

con la Tierra. Otra faceta, igualmente hermosa, es la moral social, que examina nuestra actuación como sociedad y si estamos practicando la justicia, la virtud social por antonomasia. Claro que aún quedan otras muchas facetas. Tenemos que resistir la tendencia de focalizamos únicamente a la moral individual, como se solía hacer en el pasado. El Evangelio de hoy, con su enfoque en la moral social, es un ejemplo del hecho de que la moral individual es sólo una faceta de la gran joya que es nuestra vida moral.